

ascendencia – ascendance

Authored by
memjavad

October 30, 2025

RECOMMENDED CITATION

memjavad (2025). *ascendencia – ascendance*. Spanish Psychological Databases. Retrieved from <https://spanish.arabpsychology.com/?p=2160>

Ascendencia

Primary Disciplinary Field(s): Historia, Ciencia Política, Sociología.

1. Definición Central y Ambigüedad Semántica

La noción de ascendencia presenta una dualidad semántica significativa en el ámbito académico. Por un lado, se refiere al origen o la **línea de parentesco** (antecedentes genealógicos), un uso prevalente en la antropología y el derecho civil. Sin embargo, en la ciencia política, la historia y la sociología, la ascendencia denota fundamentalmente el estado o proceso de **ganar superioridad**, dominio o influencia sobre otros actores, ya sean individuos, grupos sociales o estados soberanos. Este último sentido implica una trayectoria dinámica de crecimiento de poder relativo, diferenciándose de la simple hegemonía, que es el estado ya alcanzado de dominio consolidado.

El concepto de ascendencia, en su acepción geopolítica, se centra en la tasa y la metodología del crecimiento del poder. No se trata meramente de aumentar la capacidad interna (crecimiento económico o militar absoluto), sino de mejorar la posición de un actor en la jerarquía internacional, alterando el **balance de poder** existente. Esta mejora relativa suele estar impulsada por la convergencia de factores endógenos (innovación tecnológica, cohesión social) y exógenos (debilitamiento de rivales, oportunidades sistémicas). La ascendencia es, por naturaleza, un fenómeno transitorio y profundamente disruptivo para el orden internacional establecido, ya que el sistema debe adaptarse a la nueva distribución de capacidades.

Es crucial distinguir la fase de ascendencia de la consolidación de la hegemonía. Mientras que la hegemonía representa la cumbre de la capacidad para imponer reglas y estructuras (como la *Pax Britannica* o la *Pax Americana*), la ascendencia es el período turbulento y competitivo que precede a dicha consolidación. Durante la ascendencia, el actor en ascenso desafía las normas preexistentes, lo que a menudo conduce a tensiones sistémicas y, según ciertas teorías, aumenta el riesgo de **conflicto bélico**. Esta etapa se caracteriza por una intensa competencia en múltiples dominios, incluyendo el económico, el militar y el ideológico, mientras la potencia dominante intenta contener dicho crecimiento o gestionar su propio declive relativo.

2. Etimología y Desarrollo Histórico del Concepto

El término "ascendencia" proviene del latín *ascendere*, que significa 'subir' o 'escalar'. Históricamente, su uso se vinculó primero a la nobleza y la genealogía para legitimar el derecho al poder a través del linaje. Sin embargo, la conceptualización moderna de la ascendencia como fenómeno de poder estatal emergió con fuerza durante la Ilustración, en paralelo al surgimiento de la nación-estado como actor central. Se consolidó en los siglos XIX y XX, estrechamente ligada al desarrollo de la **geopolítica** y las teorías de las relaciones internacionales.

Durante el siglo XIX, el estudio de la ascendencia se centró en la explicación del ascenso de las grandes potencias europeas y la unificación de naciones como Alemania e Italia. Teóricos como Alfred Thayer Mahan, al analizar el ascenso de la **potencia marítima**, subrayaron que la ascendencia dependía de la capacidad de proyectar fuerza e influencia a través de los océanos, vinculando directamente el poder económico con la capacidad militar naval. El concepto se intensificó tras la Primera Guerra Mundial, cuando se hizo evidente que los ciclos de ascenso y declive eran inherentes al sistema internacional, llevando a la formulación de teorías cíclicas del poder que intentaban predecir y explicar la inestabilidad sistémica generada por la competencia entre potencias.

Tras la Segunda Guerra Mundial, la Guerra Fría proporcionó un marco bipolar para estudiar la ascendencia (el ascenso de la URSS y EEUU). La literatura académica, influenciada por el realismo estructural, comenzó a formalizar la ascendencia como un proceso medible que afecta la estabilidad sistémica. Autores como A.F.K. Organski, con su **Teoría de la Transición de Poder**, establecieron que la ascendencia, al llevar a una potencia insatisfecha a la paridad con la potencia hegemónica, es el motor primario de la inestabilidad global. El estudio del crecimiento desigual de las capacidades nacionales se convirtió así en un campo central de la ciencia política, buscando identificar los puntos de inflexión donde la competencia pacífica podría degenerar en conflicto armado.

3. Modelos Teóricos del Ascenso de Poder

La **Teoría de la Transición de Poder** (TTP), desarrollada por Organski y posteriormente refinada por Jacek Kugler, es quizás el modelo más influyente para analizar la ascendencia. Esta teoría postula que la paz se mantiene cuando la potencia dominante es significativamente más fuerte que cualquier otra nación y que está satisfecha con el orden. El riesgo de guerra aumenta drásticamente cuando una potencia en ascenso alcanza (o se acerca peligrosamente a) la paridad con la potencia hegemónica, especialmente si esta potencia ascendente es **revisionista**, es decir, insatisfecha con el orden existente. La TTP sugiere que la potencia ascendente buscará reconfigurar el sistema, mientras que la potencia establecida intentará mantener el *statu quo*, creando una peligrosa brecha de expectativas.

Otra perspectiva clave es la Teoría de los **Ciclos Largos** (Long Cycles Theory), asociada a George Modelski, que ve la ascendencia como parte de un patrón recurrente de liderazgo global que dura aproximadamente un siglo. Según esta visión, la ascendencia de una nueva potencia ocurre a través de un proceso de innovación y movilización, culminando a menudo en una "Guerra de Liderazgo Global", seguida por un período de orden y declive gradual. Immanuel Wallerstein, con su análisis del **Sistema-Mundo**, también contextualiza la ascendencia dentro de la lucha por la acumulación de capital en la zona central (Core) del sistema económico global, donde el ascenso representa la capacidad de una nación para dominar los sectores de mayor valor añadido

y reestructurar la división internacional del trabajo.

Desde una perspectiva neorrealista (Kenneth Waltz), la ascendencia es vista como la respuesta natural al principio de la anarquía internacional y la búsqueda de seguridad. Los estados, al operar en un sistema sin autoridad central, buscan ascender para maximizar su supervivencia y seguridad. Cuando un estado gana ascendencia, otros estados tienen dos opciones para contrarrestarlo y evitar la dominación: el **equilibrio interno** (aumentar sus propias capacidades, como el gasto militar o la inversión tecnológica) o el **equilibrio externo** (formar alianzas contrapuestas). El proceso de ascendencia es, por lo tanto, un motor constante del equilibrio de poder, donde el crecimiento de uno genera reacciones defensivas en los demás.

4. Características Clave de la Ascendencia Geopolítica

La característica definitoria de la ascendencia es el **crecimiento diferencial** de capacidades. Un estado en ascenso no solo crece en términos absolutos, sino que lo hace a una tasa superior a la media de sus competidores y, crucialmente, a una tasa superior a la de la potencia dominante. Este crecimiento es multifacético, abarcando el Producto Interno Bruto (PIB), la capacidad tecnológica, la inversión en I+D, y la fortaleza demográfica y educativa. La clave de la ascendencia es la conversión eficiente de recursos económicos en poder militar, diplomático y normativo, lo que permite al estado influir en la toma de decisiones globales.

Una potencia en ascenso casi siempre exhibe **revisiónismo**. Dado que el orden internacional fue diseñado por la potencia dominante en declive (y refleja sus intereses institucionales, económicos y de seguridad), la potencia ascendente se siente subrepresentada o marginada en instituciones clave, como el [Consejo de Seguridad de la ONU](#) o el [FMI](#). Este descontento impulsa la creación de instituciones paralelas, la promoción de bloques regionales o la exigencia de una reforma radical del *statu quo*. El revisionismo se manifiesta como una redefinición de las esferas de influencia y una insistencia en que las normas internacionales deben ser más equitativas o, al menos, más favorables a sus propios intereses nacionales.

La ascendencia se manifiesta a través de la proyección de poder, tanto duro (*hard power*) como suave (*soft power*). El poder duro implica la modernización militar, la capacidad de proyección de fuerzas a larga distancia y la disuasión nuclear. El **poder suave**, sin embargo, es cada vez más vital en la era de la información, abarcando la capacidad de atraer y cooptar a otros estados a través de la cultura, los valores políticos, los modelos de desarrollo económico y la calidad de la diplomacia pública. Una ascendencia exitosa requiere un equilibrio sofisticado entre la coerción potencial y la atracción legítima, asegurando que su dominio sea percibido, al menos por algunos, como beneficioso o incluso inevitable.

5. Factores Determinantes del Ascenso Nacional

La base más fundamental de la ascendencia reside en la **efectividad de la gobernanza interna**. Esto incluye la capacidad del estado para movilizar recursos masivos (fiscales y humanos), implementar políticas a largo plazo (a menudo planes quinquenales o visiones estratégicas que trascienden los ciclos electorales), asegurar la estabilidad política y reducir la corrupción sistémica que drena la eficiencia económica. Un sistema político adaptable, centralizado y con visión de futuro que pueda dirigir la inversión estratégica hacia sectores clave (como la inteligencia artificial, la biotecnología o la energía verde) tiene una ventaja significativa sobre sistemas fragmentados o paralizados por intereses creados.

La **ventaja tecnológica** es históricamente el motor más poderoso de la ascendencia. Las potencias que lideran las revoluciones industriales o tecnológicas (como Gran Bretaña en el siglo XVIII con el vapor, o Estados Unidos en el siglo XX con la informática) logran una superioridad económica y militar que es difícil de replicar por sus competidores. Esto requiere una inversión masiva y sostenida en **capital humano**, educación superior de alta calidad y un ecosistema robusto de investigación y desarrollo que fomente tanto la innovación básica como su rápida aplicación comercial y militar. La capacidad de innovar y aplicar rápidamente tecnologías disruptivas determina la velocidad y la sostenibilidad del ascenso en el siglo XXI.

Si bien la tecnología puede mitigar algunas desventajas, la **geografía** (acceso a rutas marítimas, control de puntos de estrangulamiento, disponibilidad de recursos naturales) y la **demografía** (tamaño, edad y nivel educativo de la población activa) siguen siendo factores cruciales. Un mercado interno grande y en crecimiento proporciona la escala necesaria para el desarrollo industrial y la absorción de la producción. Además, la gestión eficiente de los recursos naturales, la resiliencia ante los choques externos (climáticos, pandémicos o energéticos) y la capacidad de mantener la cohesión social frente a las desigualdades generadas por el rápido crecimiento son prerequisites esenciales para mantener la trayectoria ascendente a largo plazo y evitar el colapso interno.

6. Manifestaciones Socioculturales y Económicas

La ascendencia de una potencia se refleja dramáticamente en la reconfiguración de las cadenas de suministro y el comercio global. El estado en ascenso suele pasar de ser un mero exportador de materias primas o manufacturas de bajo valor a dominar sectores de alta tecnología, servicios financieros complejos e infraestructura global. Esto implica la creación de una **moneda de reserva** o, al menos, la promoción de acuerdos comerciales y financieros que sistemáticamente reduzcan la dependencia del sistema financiero de la potencia hegemónica saliente. La ascendencia económica se mide por la capacidad de fijar precios y estándares en mercados globales.

A nivel sociocultural, la ascendencia conlleva la exportación de modelos normativos y culturales. Esto puede manifestarse en la difusión de ideologías políticas, sistemas legales o estilos de vida, lo que a menudo se denomina **influencia cultural**. El poder ascendente busca que sus valores sean percibidos no solo como propios, sino como **universales y deseables**, facilitando así la cooperación y reduciendo la necesidad de coerción. Este poder suave se ejerce a través de medios de comunicación globales, la industria del entretenimiento, la promoción de idiomas y la creación de redes educativas y de investigación que atraen talento internacional.

Económicamente, la ascendencia genera tensiones dentro de las instituciones multilaterales existentes. El poder ascendente a menudo utiliza su creciente peso económico para exigir una mayor cuota de voto o para financiar instituciones alternativas (como el [Nuevo Banco de Desarrollo](#) o el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura), buscando reescribir las reglas de gobernanza económica global para que reflejen mejor su nueva realidad de poder. Esta estrategia dual de "jugar dentro" y "construir fuera" de las estructuras existentes es una manifestación clave de la ambición revisionista de la potencia en ascenso.

7. Críticas y Debates sobre la Transición de Poder

El debate más prominente en torno a la ascendencia es si esta conduce inevitablemente al conflicto, un fenómeno popularizado como la **Trampa de Tucídides**, basada en la guerra entre Atenas (potencia ascendente) y Esparta (potencia establecida). Analistas como Graham Allison argumentan que, aunque el conflicto no es estrictamente inevitable, es el resultado más probable en la mayoría de los casos de transición de poder, debido a los miedos y errores de cálculo que surgen en la potencia dominante al percibir el declive y la ambición de la potencia ascendente al exigir un nuevo orden.

Una crítica significativa a los modelos clásicos de ascendencia (como la TTP) es que estos subestiman el efecto moderador de la **interdependencia económica** y la globalización. En un mundo donde las cadenas de valor están profundamente entrelazadas, el costo de la guerra entre grandes potencias es prohibitivo y mutuamente destructivo, lo que supuestamente reduce la probabilidad de un conflicto directo, incluso durante una transición de poder. Los críticos sugieren que la competencia se desplaza a esferas no militares: ciberespacio, guerra de información, competencia económica por estándares tecnológicos y carreras por el dominio de tecnologías emergentes, manteniendo la rivalidad por debajo del umbral del conflicto bélico.

Otro debate se centra en el papel de las instituciones internacionales. Los teóricos liberales argumentan que las instituciones robustas pueden "socializar" a la potencia ascendente, integrándola en el orden existente y mitigando su deseo de revisionismo violento. Mediante la participación en foros y la adhesión a tratados, la potencia ascendente adquiere un interés en la estabilidad sistémica. Sin embargo, los realistas responden que las instituciones solo reflejan la

distribución de poder y que la potencia ascendente las abandonará o las reformará tan pronto como tenga la capacidad de hacerlo, haciendo de la ascendencia un proceso inherentemente peligroso, independientemente de la existencia de marcos cooperativos, ya que la distribución material del poder sigue siendo el factor determinante.

Fuentes de Consulta

[Teoría de la Transición de Poder \(Wikipedia\)](#)

[Hegemonía \(Wikipedia\)](#)

[Realismo estructural \(Wikipedia\)](#)

[Trampa de Tucídides \(Wikipedia\)](#)

ARABPSYCHOLOGY.COM